



Capítulo 22

Sala VIP

"Mayor Chang, esto es lo que pasó..." Na Ying comenzó a explicarle los acontecimientos que sucedieron justo antes de su llegada.

"¡Eres... tonta!" El mayor Chang se quedó sin palabras.

Pensar que Lian Rong, alguien generalmente con ojos agudos y gran inteligencia, pudiera juzgar tan mal a un experto oculto, debido a su arrogancia.

"¡No hay nadie a quien puedas culpar excepto a ti misma por ser tan arrogante y no reconocer el Monte Tai!", ella negó con la cabeza.

¡Por favor! ¡Mayor Chang! ¡No puede matarme! ¡Soy una discípula interna de la Secta Fénix Azur!" Lian Rong comenzó a suplicar por su vida.

¡No soy yo quien decidirá si vives o mueres hoy! ¡Le estás rogando a la persona equivocada!

Después de escuchar las palabras de la Mayor Chang, Lian Rong corrió inmediatamente hacia Yuan y se inclinó ante él, y le suplicó con una cara llena de lágrimas y mocos.

—¡Por favor, joven amo! ¡Esta miserable no ha reconocido a alguien tan prestigioso como usted!

"..."

Yuan se quedó sin palabras. Era la primera vez que veía a una joven suplicándole que le perdonara la vida.

"Joven, aunque ha sido ella quien te ha ofendido, también me gustaría pedirte perdón. Después de todo, es una Discípula Interna de la Secta Fénix Azur. Si la matas, seguramente..."

De repente, Yuan levantó la mano y detuvo su frase.

"Espera un momento. Nunca dije nada sobre matarla. Fuiste tú quien dijo esas palabras. No intentes actuar como si yo fuera quien la quiere muerta."





—Lo... lo entiendo. ¡Lian Rong! ¡Agradécele! ¡Este joven ha decidido perdonarte la vida!

"¡Gracias, benefactor!", exclamó Lian Rong.

"..."

A Yuan no le quedó más remedio que encontrar el comportamiento de esta gente extraño e innecesariamente exagerado. ¿Por qué debía ser ejecutada por burlarse de él? Si matara a alguien que lo hubiera ofendido, quién sabe cuántas personas morirían.

"Espero que esto no se convierta en una tendencia entre los PNJ..." Yuan oró en silencio.

"Eh... ahora que todo está resuelto... ¿estás dispuesto a vender tu daga celestial en nuestra casa de subastas? ¡Te prometo que no te arrepentirás! ¡80... no! Recibirás el 90% de las ganancias, ¡y nosotros solo nos quedaremos con el 10%! Normalmente, sería 75/25, pero como te hemos molestado hoy, ¡estoy dispuesta a que sea 90/10!", dijo de repente la Mayor Chang.

De hecho, a la Mayor Chang no le importaban los ingresos de la Daga de Escarcha Celestial. Lo único que le importaba era la reputación que obtendría al venderla.

La última vez que se vendió un arma de grado celestial en la Casa de Subastas Azure Phoenix fue hace cien años, ¡y era de baja calidad en aquel entonces! En cuanto a un arma de grado celestial de máxima calidad, ¡esta sería la primera en sus miles de años de historia!

¡Una vez que el mundo se entere de esto, la Casa de Subastas Azure Phoenix seguramente se dispararía en popularidad y recibirá mucha más atención e invitados en el futuro!

"Le preguntas a la persona equivocada. No soy yo quien posee esa arma, sino ella." Yuan señaló a Xiao Hua, quien sostenía la daga con indiferencia, como si fuera un arma normal.

"Sí. Estoy dispuesta a venderla, pero con una condición", dijo Xiao Hua. "También debes vender sus núcleos de monstruo en tu propiedad".

¡De acuerdo! ¡Acepto la condición! La Mayor Chang aceptó de inmediato sin siquiera pensarlo.





Incluso si la Casa de Subastas Azure Phoenix pierde un poco de prestigio o se convierte en el hazmerreír por vender núcleos de monstruos de nivel Aprendiz Espiritual, ¡el arma de grado Celestial lo compensará y más!

"Xiao Hua..." Yuan sonrió cálidamente al comprender sus intenciones. Pensar que estaría dispuesta a vender algo tan preciado solo por él, le agradecía muchísimo.

"¿Estás segura, Xiao Hua? Es un objeto precioso, ¿verdad? No tienes que esforzarte en venderlo. Puedo vender los núcleos de monstruo en otro lugar", le dijo Yuan.

Cuando la mayor Chang escuchó las palabras de Yuan, sintió la necesidad de golpearlo y cerrarle la boca.

"Es solo un arma de Grado Celestial, Xiao Hua tiene muchas más. Y el hermano Yuan no usa dagas, así que solo seguiría acumulando polvo", dijo Xiao Hua, dejando atónito a Yuan.

"¿Cómo es posible tener tantos objetos raros y al mismo tiempo no tener dinero?", se preguntó de dónde había sacado todos esos objetos.

Unos momentos después, Xiao Hua le entregó la Daga de Escarcha Celestial y los cuatro núcleos de monstruos de nivel Aprendiz Espiritual de Yuan a la Mayor Chang.

"Si robas algo, destruiré este lugar". Xiao Hua le dio una severa advertencia a la Mayor Chang, antes de seguir a Na Ying, quien estaba asignada para servirles, a una de las salas VIP.

Después de que se marcharan, la Mayor Chang suspiró aliviada.

Aunque es una niña pequeña, su actitud y presencia son fuera de lo común, ¡casi como las de una Inmortal! ¡Sin mencionar que se atrevió a sacar un arma celestial de primera calidad a la intemperie! Ni siquiera los idiotas se atreverían a robarle... La Mayor Chang sintió escalofríos solo de pensar en ella.

Justo cuando la Mayor Chang comenzó a caminar, notó que Lian Rong estaba sentada en el suelo con una cara aturdida.

Aprovecha esta oportunidad y cambia esa actitud arrogante. Aunque seas una Discípula Interna de la poderosa Secta Fénix Azur, hay





innumerables personas en este mundo a las que no deberías ofender.

"Sí, mayor..." Lian Rong asintió.

"De todos modos, apresúrense y regresen al trabajo. No os pago para que os quedeis deprimidas todo el día", dijo la Mayor Chang antes de desaparecer en la casa de subastas.

Mientras tanto, Yuan y Xiao Hua entraron en la sala VIP, donde ya había varias otras personas.

"¿Niños?"

La gente allí dirigió su atención hacia Yuan y Xiao Hua, aparentemente curiosos sobre su identidad.

"¿Quiénes son estos niños? No los reconozco."

"Yo tampoco los conozco."

¿Cómo pudieron entrar desconocidos a esta sala VIP? Deben tener antecedentes impactantes que desconocemos.

"No quiero presumir, pero conozco todos los antecedentes de los que pueden entrar en esta sala VIP, y ni siquiera yo los conozco".

Parecía que nadie en la sala VIP reconoció a Yuan, pero eso era de esperarse, ya que no pertenecía a ningún trasfondo y llegó a este mundo recientemente.

"¡Yuan! ¡No esperaba volver a verte tan pronto!"

De repente, una bella joven se le acercó.

"¿Tú eres... Xuan Wuhan?" Yuan tampoco esperaba verla aquí, especialmente cuando no hacía mucho tiempo que se habían visto.

"Si hubiera sabido que venías aquí, ¡podríamos haber venido juntos!" dijo.

"Jajaja... No tenía pensado venir aquí al principio. Es solo una coincidencia."

Casualidad o no, estamos juntos de nuevo. Ven aquí y siéntate en mi mesa.





Yuan asintió y siguió a Xuan Wuhan hasta su mesa, donde estaban sentados el anciano de antes y dos jóvenes apuestos y desconocidos.

"La joven tenía razón... al entrar en esta habitación; después de todo, su pasado no es tan sencillo." El anciano se sorprendió al ver a Yuan en la sala VIP.

"¿Quiénes son?", preguntó uno de los jóvenes tras ver a Xuan Wuhan regresar con desconocidos.

"Amigos que hice recientemente", dijo.

"Mmm..."

Los dos apuestos jóvenes miraron a Yuan con una mirada reflexiva.

"¿De qué familia noble eres? Soy Du Bai, de la familia Du", dijo el apuesto joven de la izquierda.

"Soy Du Hai, su hermano gemelo", dijo el de la derecha.

—Eh... No soy de ninguna familia —respondió Yuan casualmente mientras se sentaba junto a Xuan Wuhan.

"¿Qué?"

Todos lo miraron con expresión de sorpresa.

—Entonces debes ser discípulo de una secta poderosa. ¿A qué secta perteneces?

"Yo tampoco pertenezco a ninguna secta. Soy un Cultivador Rebelde", dijo.

"..."

Una vez que Yuan dijo esas palabras, toda la habitación quedó en silencio, mientras todos en la habitación le prestaban atención tratando de averiguar su identidad.

"¿Un... Cultivador Rebelde, dices? Jajaja... qué buen chiste..."

Unos momentos después, toda la sala estalló en risas.

"¡No hay forma de que un Cultivador Rebelde tenga el privilegio de entrar a esta sala VIP!"

¡Jajaja! ¡Debe querer mantener su pasado oculto!





"¡Qué lástima que eso sólo me haga sentir más intrigado!"

"..."

Ahora era Yuan el que se quedó sin palabras. No entendía por qué se reían de él ni por qué no podían creer sus palabras. Pero fuera cual fuera el motivo, como no le creían, no podía hacer nada. Y no es que realmente le importara.

"Ignóralos, Yuan", le dijo Xuan Wuhan.

Y justo cuando dijo esas palabras, las luces de la habitación se atenuaron de repente.

"La subasta finalmente está comenzando", dijo Xuan Wuhan mientras señalaba el gran escenario que estaba justo debajo de su sala VIP.

